

Epílogo

Aunque este estudio formalmente concluye con la presidencia pro opción de Clinton y sus logros, las elecciones presidenciales del otoño de 2000 colocaron a un republicano evidentemente conservador, George Bush hijo, en la Casa Blanca. Además, los sucesos del 11 de septiembre de 2001 y las incursiones militares estadounidenses en Afganistán e Irak han ocultado el hecho de que Bush y su equipo lanzaron un proyecto presidencial con bases sociales muy conservadoras. Entre preguntas sobre la política exterior de Bush y sus acciones correspondientes, la Casa Blanca usa cada oportunidad que se presenta para afirmar sus posturas sobre cuestiones sociales como la educación, la homosexualidad, el papel de la mujer, el acceso al aborto. La Casa Blanca busca eliminar aborto legal.

Bush hijo ha aclarado en distintas ocasiones que personalmente es provida y se opone totalmente al aborto bajo cualquier circunstancia. Sin embargo, se da cuenta de que cierta proporción de la sociedad estadounidense apoya la disponibilidad del aborto legal con ciertas restricciones y, entonces, no se atreve a declarar que coincide con los sectores más conservadores de la oposición al aborto para proponer una enmienda a la Constitución.

Lo que Bush hizo, y con mucha publicidad, fue firmar una ley reaccionaria, vetada por Bill Clinton, que prohíbe totalmente la realización de los abortos denominados nacimientos parciales en el tercer trimestre. Clinton se negó a firmar tal ley porque no incluía ninguna excepción para salvar la vida de la mujer embarazada. Pero Bush la firmó y la apoya.

Ahora, en 2004, en otras circunstancias uno hubiera anticipado que el aborto sería el asunto más controversial que se discutiría como parte de la agenda social, como sucede en cada contienda presidencial desde 1976. Sin embargo, la decisión de la Suprema Corte del estado de Massachusetts sobre la obligación del estado de reconocer los

matrimonios formales de las parejas homosexuales ha desplazado cualquier otro tema de las pláticas, los sitios electrónicos de las organizaciones conservadoras (por ejemplo, Family Research Council) y del imaginario de los filósofos conservadores.

Así, la controversia del aborto ha quedado como un monstruo durmiente que espera levantarse en el momento apropiado, pues ha sido la preocupación más importante del derecho social en Estados Unidos desde la publicación de *Roe vs. Wade* en 1973. Cada vez más reúne asuntos como el papel más amplio y menos tradicional de la mujer, la compleja evolución de la familia, el comportamiento sexual de todas las edades, los avances médicos y el lugar del bebé y del niño en la sociedad estadounidense.